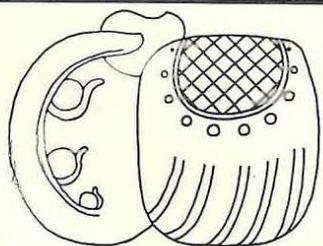


Lakamha,



En este número:

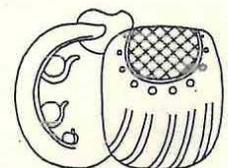
Editorial	2
En nuestra portada	3
<i>U Pakal K'inich Janahb' Pakal</i> , el nuevo gobernante de Palenque	4
Apertura de la primera Sala del Museo de Sitio	10
Las figurillas de Palenque, Chiapas	11
Los Servicios Educativos en Palenque	16

Editorial

Dentro de las características de Palenque se encuentran las inscripciones glíficas, que nos han permitido conocer y comprender la historia de este asentamiento prehispánico. La información que se ha obtenido en el desciframiento de diversos tableros, hecha por investigadores como Guillermo Bernal Romero ha sido de suma importancia, él nos comparte en este número nuevos conocimientos fruto de las investigaciones que constantemente se están realizando, nos presenta un artículo que hace posible seguir un recorrido paso a paso que va desde el momento en que se libera un edificio y se encuentran un cúmulo de lajas de piedra caliza que presentaban inscripciones glíficas, hasta el momento en que ya se pueden hacer afirmaciones sobre éstas.

La arqueóloga María de los Ángeles Flores Jiménez nos da las claves para distinguir las características propias de las figurillas de Palenque, nos dice la importancia que tienen en la interpretación, las técnicas principales de manufactura en la elaboración de las figurillas de barro: el modelado, técnica mixta y el moldeado. Cada técnica era usada para un fin muy preciso y dependían del uso concreto que tendría la figurilla. También es importante la representación en mayor escala de lo femenino en determinada época y su estereotipación. Los hombres se representaban en mayor cantidad y en todos los aspectos de la vida.

Palenque, Chiapas, Mayo de 2002.



En nuestra portada:



Máscara de la Reina Roja
Templo XIII ó de la Reina Roja

Medidas
Alto: 19.7 cm.
Ancho: 14 cm.



Esta magnífica pieza procede de la tumba de la Reina Roja y formaba parte del ajuar funerario con el que fue enterrado el personaje femenino allí depositado. Durante la exploración arqueológica realizada a mediados de 1994, resaltaban una serie de piezas rectangulares de color verde manzana que rodeaban parte del cráneo y pecho. Por sus características y la distribución de las piezas fue posible inferir que se trataba de una máscara mortuoria. Después de una limpieza y un análisis de laboratorio, nos permitió determinar que 119 de las piezas estaban formadas por teselas de un mineral de color verde denominado malaquita (carbonato de cobre). Este material es una mena común de cobre que ocurre típicamente en la zona de oxidación de los depósitos de cobre). El resto del material lo conformaban dos placas de obsidiana redondas a manera de pupila, cuatro placas de jadeíta simulando el iris, dos cuentas tubulares y dos circulares que conformaban las orejeras. Desde marzo hasta diciembre del año pasado, se realizó un montaje de esta concentración de material que hizo viable conformar la máscara.

La máscara era uno de los elementos más difundidos en las culturas mesoamericanas. El descubrimiento de la máscara de la Reina Roja, se suma a la descubierta en 1952 en la tumba del Templo de las Inscripciones en Palenque, confirmando así el uso funerario de estos objetos en la élite gobernante.

Arnoldo González Cruz

Foto: Octavio Moreno / Centro INAH Chiapas

CONACULTA • INAH

Directorio

Sari Bermúdez

Presidenta del Consejo Nacional
para la Cultura y las Artes

Etnlgo. Raúl Sergio Arroyo García

Director General del Instituto Nacional de
Antropología e Historia

Dr. Moisés Rosas Silva

Secretario Técnico del INAH

Dr. Alejandro Martínez Muriel

Coordinador Nacional de Arqueología

Arq. José Enrique Ortiz Lanz

Coordinador Nacional de Museos y
Exposiciones

Arq. Laura Pescador Cantón

Directora del Centro INAH Chiapas

L.A.E. Juan Antonio Ferrer Aguilar

Director de las Zonas Arqueológicas de
Palenque, Bonampak y Yaxchilán

Arq. Roberto López Bravo

Director del Museo de Sitio
"Dr. Alberto Ruz L'Huillier"

Hist. Dory Cristina Mac Donal Vera

Lic. Etna Veronica Lara Gamboa

Responsables Editoriales

&

U Pakal K'inich Janahb' Pakal, el nuevo gobernante de Palenque

Guillermo Bernal Romero
Proyecto Palenque INAH, México



Figura 1a



Figura 1b

Figuras 1. Dos retratos esculpidos del gobernante palenquero *U Pakal K'inich Janahb' Pakal*: a) de perfil derecho, en un tablero de estuco del Templo XIX; b) de perfil izquierdo, en un fragmento de tablero de piedra del Palacio. Obsérvese la semejanza de los rasgos fisonómicos entre ambas representaciones.

El hallazgo

En 1993, el arqueólogo Arnoldo González Cruz, director del Proyecto Especial Palenque, tomó a su cargo las excavaciones en el Grupo XVI, conjunto arquitectónico situado en el lado norte de la Plaza de las Cruces. Al liberar el Edificio 2 localizó un cúmulo de lajas de piedra caliza que presentaban inscripciones glíficas. En 1998 el autor de este trabajo analizó los materiales y determinó que la mayoría de los fragmentos pertenecían a un solo monumento, que fue llamado "Tablero de K'an Tok". El tablero fue parcialmente reconstruido, pues faltaban segmentos de la inscripción original. El monumento registra una larga serie de entronizaciones de oficiales subalternos, miembros del linaje palenquero que tenían importantes funciones políticas y ceremoniales. Estos registros abarcan más de tres siglos, pues se extienden entre los años 445 y 768 d. C. El tablero también menciona a los gobernantes palenqueros que auspiciaron las entronizaciones de esos oficiales. Entre ellos figura el nombre de un jerarca palen-

quero que no conocíamos: *U Pakal K'inich Janahb' Pakal*, quien regía los destinos de la ciudad en el año de 742 (figuras 1).

La identificación

La identificación del nuevo gobernante no estuvo exenta de ciertas dificultades. Su nombre fue registrado en la Octava Cláusula del tablero, sección que estaba parcialmente erosionada y que observaba la pérdida de algunos fragmentos (figura 2).

El daño sufrido por esta cláusula planteaba tres problemas a resolver. Primero, determinar la identidad del oficial subalterno que había accedido al mando, dato irremediablemente perdido, pues el glifo de su nombre estaba totalmente erosionado. Segundo, reconstruir la fecha en que había ocurrido el evento, pues la notación calendárica estaba parcialmente dañada. Los elementos supervivientes permitieron determinar que esa fecha había sido (9.15.10.10.13) 8 Ben,

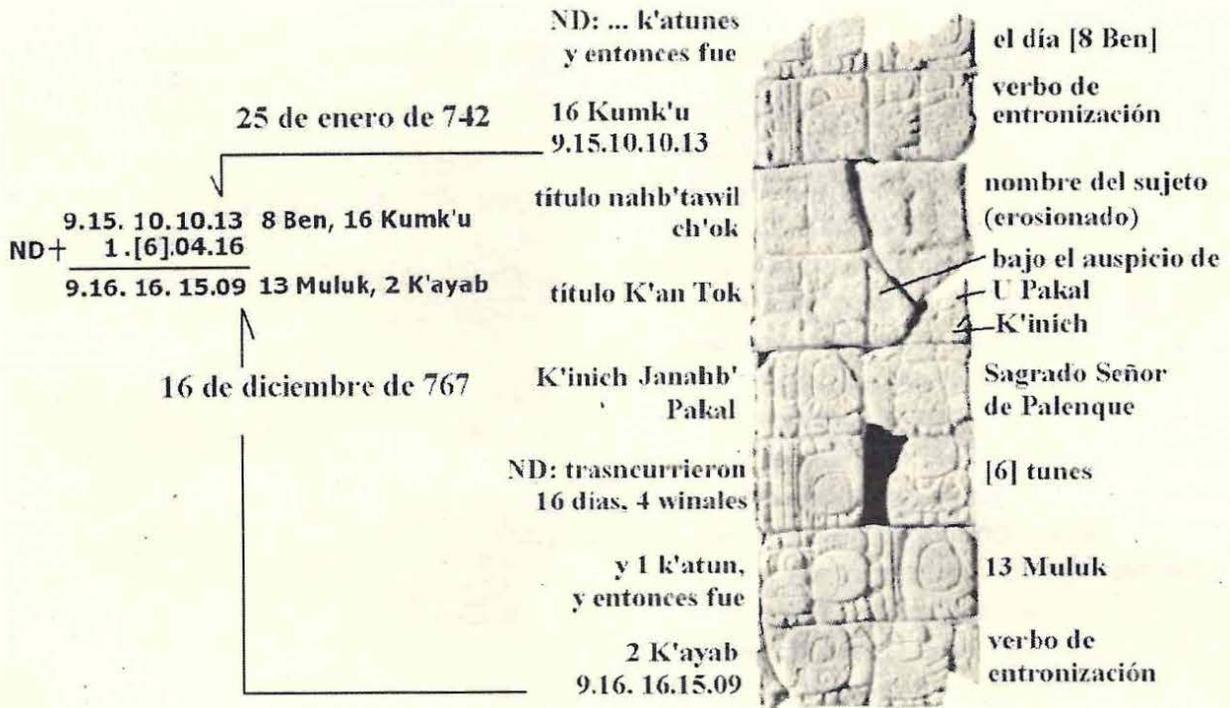


Figura 2. El registro del nuevo gobernante *U Pakal K'inich Janahb' Pakal* fue detectado en la octava cláusula del Tablero de K'an Tok, donde se afirma que en enero de 742 fungía como ajaw de Palenque.

16 Kumk'u, que en nuestro calendario equivale al 25 de enero del año 742. Sería largo y hasta tedioso referir la forma de deducir este dato y sólo queremos mencionar que se logró a partir de la única posibilidad matemática que engranaba con otra fecha posterior. El tercer problema era leer el nombre completo del gobernante palenquense que había auspiciado la entronización de ese anónimo oficial, pues el primer cartucho de su nombre estaba partido y severamente erosionado. Por fortuna, había dos elementos glíficos de este cartucho que se podían identificar: una sílaba *la* y, debajo, la palabra *k'inich*. El segundo cartucho del nombre estaba bien conservado y mostraba la expresión *K'inich Janahb' Pakal*. De esta manera teníamos una lectura parcial del nombre: [glifo perdido]+*la K'inich-K'inich Janahb' Pakal* (figura 3a). De entrada, podíamos descartar que fuese *K'inich Janahb' Pakal II* (también llamado "Pakal II" o El Grande) el insigne gobernante local cuyos restos mortales descansan en el Templo de las Inscripciones desde hacía 58 años. Este era "otro" Pakal cuyo nombre completo todavía era un enigma.

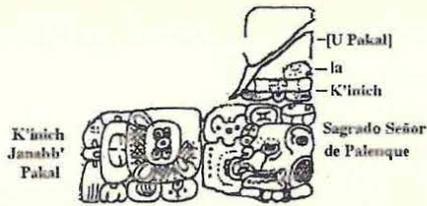


Figura 3a

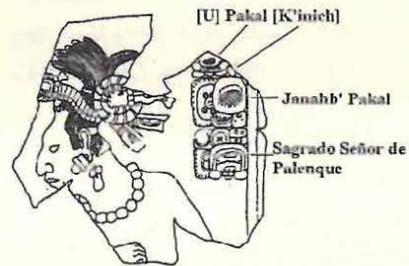


Figura 3b

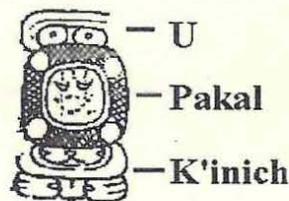


Figura 3c

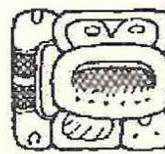
Figuras 3. a) El nombre incompleto del nuevo gobernante en el Tablero de K'an Tok; b) Representación esculpida de este personaje en un tablero del patio noroeste del Palacio, acompañada del texto glífico que lo identifica; c) El nombre del mismo dignatario, aquí expresado bajo su forma abreviada *U Pakal K'inich*, Tablero de estuco del Templo XIX.

La búsqueda

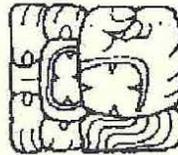
Decidimos revisar las inscripciones de Palenque con la esperanza de que existiese otro registro de este gobernante que, acaso, hubiese pasado desapercibido. La indagación resultó fructífera: en un tablero del Palacio se detectó otro ejemplo de su nombre (aunque también incompleto), donde se podía advertir la expresión *Pakal-la* [+glifo perdido]+*Janahb' Pakal* (figura 3b). Así, sustituyendo los glifos perdidos en cada uno de los casos teníamos ya casi todo el nombre: *Pakal K'inich Janahb' Pakal*. Pero aún faltaba otro integrante, que resultó ser un glifo inicial con valor *U*. La primera indicación provino de un pectoral de origen desconocido que mencionaba a un tal *U Pakal K'inich*, quien era "ajaw de Palenque". Poco después, en 1999, en el Templo XIX de Palenque fue descubierto un tablero de estuco que mostraba a un dignatario que el texto identificaba de la misma forma: *U Pakal K'inich* (figura 3c). Se dedujo que era una fórmula abreviada del apelativo completo que, por lo tanto, podíamos reconstruir confiablemente como *U Pakal K'inich Janahb' Pakal*.

Un rayo de luz para un periodo oscuro

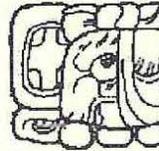
El reconocimiento del nuevo gobernante ha permitido iluminar un poco el vacío de información que existe sobre un periodo de la historia dinástica local comprendido entre los años 736 y 764. Actualmente sabemos que en 736 aún regía un gobernante llamado *Ahkal Mo' Nahb' III*, pero no hasta cuándo lo hizo, pues desconocemos la fecha de su muerte. La nueva información indica que esto ocurrió antes del 742, año en el que ya lo había sucedido *U Pakal K'inich*, quien definitivamente fue su sucesor directo y muy probablemente, hijo primogénito. El reinado de *U Pakal K'inich* fue relativamente corto (de 9 a 15 años), pues una inscripción de Pomoná asienta que en 751 ya había otro ocupante del trono palenquero llamado "Kan B'alam III", cuya identidad resulta todavía más misteriosa, pues en Palenque no hay referencias acerca de él. Al menos en apariencia, el siguiente gobernante fue otro hijo de *Ahkal III*, llamado *K'uk' B'alam II*, quien tomó el



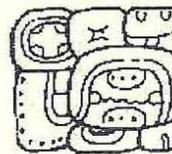
Chak U Pakal



K'inich



K'an Joy Chitam



Sagrado Señor de Palenque

Figura 4. El nombre del gobernante palenquero *Chak U Pakal K'inich K'an Joy Chitam*. Este texto glífico fue labrado en un tablero palenquero que hoy se encuentra en la Universidad de Notre Dame. Dibujo de Linda Schele.

mando en 764 y cuyo reinado duró por lo menos 20 años. El Tablero de K'an Tok posiblemente fue ejecutado durante su reinado; gracias a él hoy sabemos de la existencia de *U Pakal K'inich*, su antecesor y hermano mayor.

El protector de un antepasado ilustre

El nombre de *U Pakal K'inich Janahb' Pakal* puede traducirse como "El Protector de Escudo Ave Janahb' de Rostro Solar", o términos más llanos como, "El Protector de Pakal II". ¿Por qué razón se asumió como el defensor de su famoso predecesor? No lo sabemos con certeza, pero es muy posible que la prestigiosa figura de Pakal II hubiese despertado las suspicacias y el encono de las dinastías rivales (como las de Toniná y Piedras Negras). Al menos en apariencia, alguna amenaza se cernía sobre la gran tumba de Pakal II, cuyo acceso finalmente fue bloqueado con toneladas de escombros. *U Pakal K'inich* no fue el único que se asumió como protector de un antepasado ilustre. En una inscripción extraída de Palenque se menciona a un ajaw palenquero que se llamó *Chak U Pakal K'inich K'an Joy Chitam*, "El Gran Escudo o Protector de K'inich K'an Joy

Chitam" (figura 4). Podría tratarse de *K'an Joy Chitam II*, quien gobernó entre 702 Y 711. Ese nombre lo habría utilizado para marcar que él era el protector de su antecesor y homónimo *K'an Joy Chitam-I* (529-565). Sin embargo, las inscripciones que con plena seguridad mencionan a *Chitam II* no están antecedidas por la expresión *Chak U Pakal*. Por esta razón es más probable que *Chak U Pakal K'inich K'an Joy Chitam* haya sido un sucesor del propio *K'an Joy Chitam II*, fatalmente capturado por Toniná en agosto de 711. Su "protector" se habría asumido como el defensor de su memoria y, al igual que *U Pakal K'inich*, como una figura de disuasión ante las agresiones externas.

Los ritos juveniles de *U Pakal K'inich*

La identificación del nuevo gobernante palencano ha suscitado un gran número de preguntas que todavía no tienen respuesta, entre otras: ¿Cuándo nació y cuánto duró su reinado?; ¿qué edificios mandó construir?; ¿estableció alianzas o sostuvo guerras con otras ciudades?; ¿cuándo y cómo murió?.

En contrapartida, y por extraño que parezca, tenemos más información acerca de algunos ritos que protagonizó antes de que tomara el mando (cosa que como hemos dicho ocurrió entre 736 y 742). Los datos proceden del ya mencionado tablero del Templo XIX. La inscripción registra tres ceremonias que realizó unas tres décadas antes que ocupara el trono, cuando apenas era un candidato elegible, quizá uno más dentro de la corte palencana. David Stuart (2000) ha establecido las fechas en que ocurrieron los eventos (figura 5).

El 18 de junio del 709, *U Pakal K'inich* celebró la finalización de un octavo de k'atun, o sea, un ciclo de 900 días (porque el k'atun constaba de 7,200 días); en esa época regía el gobernante *K'an Joy Chitam II*. El 5 de diciembre de 711 *U Pakal K'inich* participó en un rito muy importante: el completamiento del k'atun décimocuarto, evento que se habría visto ensombrecido por la captura de *Chitam II*, ocurrida tres meses antes. La

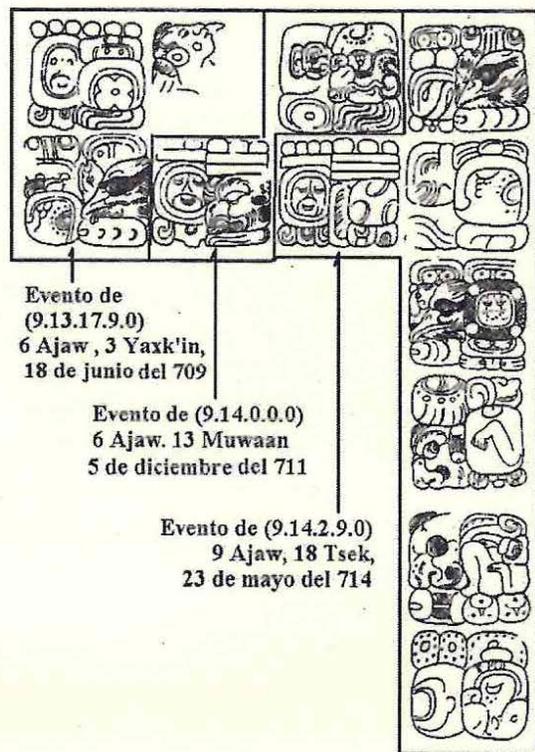


Figura 5. Eventos ceremoniales realizados por *U Pakal K'inich*, previos a su entronización, ocurrida entre 736 y 742. Inscripción del Tablero de Estuco del Templo XIX. Dibujo de David Stuart.

tercera ceremonia ocurrió el 23 de mayo del 714, en otro final de un octavo de k'atun, ocasión en la que efectuó un culto al dios K'awil. Stuart (2000) ha sugerido que estos ritos juveniles fueron algo así como los "entrenamientos ceremoniales" del futuro gobernante. Por otra parte, es de hacerse notar que el nombre de *U Pakal K'inich* solo está incluido en el tercer registro, donde aparece acompañado por un cartucho glífico antes desconocido, que parece operar como una especie de título. El cartucho en cuestión está compuesto por tres elementos. El primero expresa la vocal *u* y el tercero la sílaba *le*. El problema está en el segundo glifo, que es la cabeza de un ave que lleva un pescado en el pico (figura 6b); es la primera vez que este curioso glifo se presenta en las inscripciones mayas y todavía no ha sido descifrado. ¿Cuál puede ser su lectura? Si lográramos determinarla, sabríamos el significado de este tan prominente título de *U Pakal K'inich*. Y sabemos tan poco de él, que bien vale la pena intentarlo.

El título de “ave con pescado en el pico”

Una hipótesis de lectura

Stuart (2000) identifica al ave como la garza gris, Blue Heron, bajo su denominación inglesa, *Ardea Herodias*, por su nombre científico (figura 6a). Sin embargo, la garza gris se caracteriza por tener un pico largo y puntiagudo y presenta una mancha oscura en la cresta, en tanto que el “ave con pescado” exhibe un pico ganchudo y la mancha se extiende sobre el ojo y la región occipital de la cabeza. Más bien, podemos identificarla como el águila pescadora (*Pandion haliaeetus*). El biólogo Álvarez del Toro la describió así: “la cabeza blanca con un antifaz negro y la nuca rayada de oscuro” y señaló que solamente se alimentaba de peces (figura 6c). Bajo nuestra perspectiva, el escriba palenquero la representó con un pescado en el pico con la intención de que no fuese confundida con otra ave.

En maya-yucateco clásico, el nombre del Águila Pescadora es *i'la*. Como una hipótesis, proponemos que el glifo del “ave-pezo-en-pico” tiene el valor logográfico *i'la* o bien, la raíz *i'l*. Si esto es correcto, ¿cuál puede ser su significado?

En su reconstrucción del proto-tzeltal-tzotzil, Terrence Kaufman (1998) ha propuesto la forma **i?i?-il* para “nieto/a de mujer”. En el ch'ol moderno, la expresión correspondiente es *-*ij* o *yij*, “nieto”. En maya-yucateco clásico es *i'*, “nieto o nieta de abuela, hijos de su hijo”. De acuerdo con la lectura glífica, el cartucho bajo discusión sería un relacionador de parentesco que se leería *U-I'LA-LE* (o *U-I'L-LE*) que significaría “el nieto del linaje”, quizá específicamente por parte del linaje de la abuela paterna.

No sabemos a ciencia cierta quién pudo ser la abuela paterna de *U Pakal K'inich*. Es posible que haya sido una mujer llamada *Na Kinuuw* (también conocida como “Señora Telaraña”), quien aparentemente fue la progenitora de su padre, *Ahkal III*. Mucho se ha especulado sobre esta mujer y se ha llegado a plantear que fue hija de *Pakal II*. Sin embargo, aún cuando se pudiese demostrar esa relación de parentesco, ello no



Figura 6a

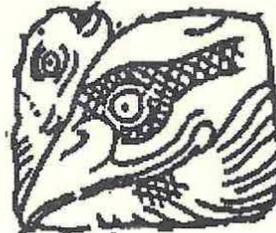


Figura 6b



Figura 6c

Figura 6. A) Garza gris; b) Glifo de ave con pez en el pico; c) Águila pescadora. Obsérvese la mancha oscura que, como una especie de antifaz, cubre los ojos de esta última, rasgo que está bien señalado en el glifo.

comprobaría la lectura que hemos propuesto para tal glifo. Es de esperar que se descubran nuevos ejemplos (en contextos más nítidos) que permitan demostrarla o descartarla.

Comentario final

U Pakal K'inich Janahb' Pakal fue uno de los últimos gobernantes de Palenque. Es posible que le haya tocado regir durante una época muy conflictiva: a mediados del siglo VIII la región se convirtió en escenario de turbulencias políticas y militares, motivadas por la creciente competencia entre las grandes

capitales. Las guerras se volvieron endémicas y hay ciertos indicios de que este factor jugó un papel primordial en la debacle de las ciudades del Clásico Maya. El reinado de *U Pakal K'inich* posiblemente no se sustrajo al ambiente beligerante de la época, pero todavía tenemos gran carencia de información sobre estos tiempos tan tumultuosos. El hallazgo de nuevos registros quizá algún día nos permitirá definirlos con mayor precisión. Nunca podremos desdeñar ninguna inscripción, por incompleta o erosionada que parezca, pues siempre habrá una posibilidad de reconstruirla, así sea de manera parcial. En este trabajo hemos visto cómo estos fragmentos de historia escrita a veces pueden complementarse y convertirse en testimonios de importantes revelaciones.

Warkentin, Viola y Ruby Scott

1980 *Gramática ch'ol*; Instituto Lingüístico de Verano, México, (Serie: Gramática de lenguas indígenas de México, 3).

Bibliografía

Aulie, H. Wilbur y Evelyn W. Aulie

1978 *Diccionario ch'ol-español, español-ch'ol*, México: Instituto Lingüístico de Verano y Secretaría de Educación Pública, (Serie: Vocabularios indígenas, 21).

Bernal Romero, Guillermo

2002 "Análisis epigráfico del Tablero de K'an Tok, Palenque, Chiapas", en *Memorias de la Tercera Mesa Redonda de Palenque*, CONACULTA- INAH.

Diccionario Maya Cordemex

1995 Alfredo Barrera Vásquez (director). Editorial Porrúa, México.

Kaufman, Terrence

1998 *El proto-tzeltal-tzotzil, fonología comparada y diccionario reconstruido*, México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, UNAM, (Serie: Cuadernos, 5).

Stuart, David

2000 "Ritual and History in the Stucco Inscription from Temple XIX at Palenque", en *The PARI Journal*, vol. 1, núm. 1, verano 2000, pp. 13-19. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco, California.

¿Quieres recibir Lakamha´ como un archivo pdf en tu cuenta de correo electrónico?

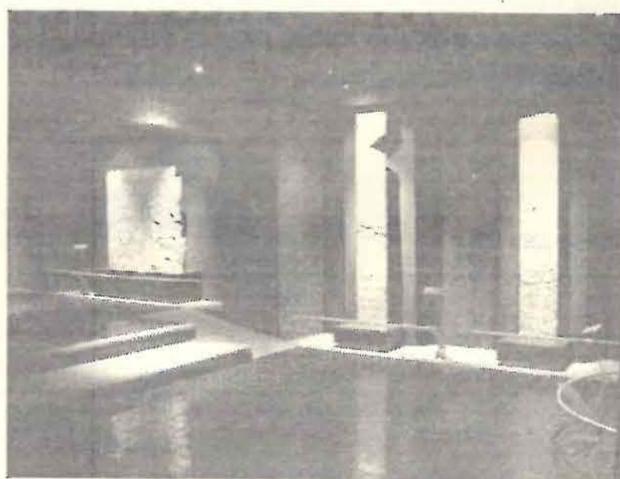
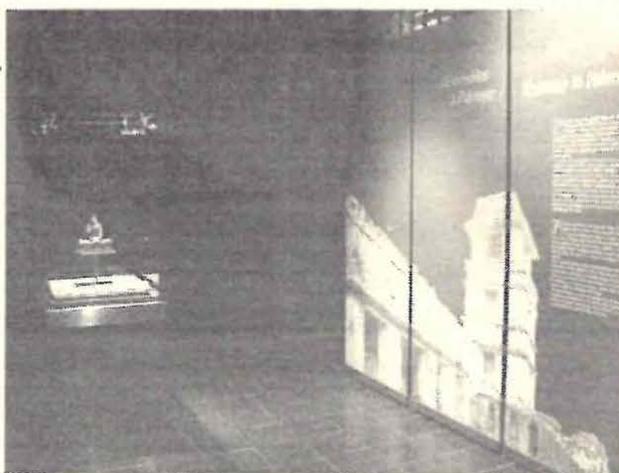
¿Tienes dudas o comentarios?



Lakamha@hotmail.com

Apertura de la primera sala del Museo de Sitio "Alberto Ruz L'Huillier" de Palenque.

Con un recorrido encabezado por Sari Bermúdez, Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, y Sergio Raúl Arroyo, Director General del Instituto Nacional de Antropología e Historia, quedaron formalmente abiertas al público las primeras salas, producto de la reestructuración del Museo de Sitio, como parte de las actividades de la IV Mesa Redonda de Palenque.



Los visitantes pueden ahora disfrutar de una museografía actualizada que expone las piezas agrupadas de acuerdo al edificio o grupo arquitectónico en que fueron recuperadas. La primera sala, o introductoria, presenta dos piezas representativas del arte palenquero: el incensario con rostro femenino del Grupo XV y la figurilla del Hombre-Pájaro. En la segunda sala se presentan, por vez primera, el trono y los tableros del Edificio XIX, recientemente restaurados. Dichos objetos están acompañados por otras piezas como el Tablero del Templo XVII y las jambas del Templo XVIII, todos ellos encargados por el ajaw Ahkal Mo' Nahb III durante la segunda mitad del siglo VIII d. C. En forma temporal, se

exhibe también la máscara funeraria de la Reina Roja.

El proyecto de reestructuración del Museo de Sitio de Palenque es financiado conjuntamente por el Gobierno del Estado de Chiapas y el Instituto Nacional de Antropología e Historia. En él colaboran la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones; el Centro INAH Chiapas; el Proyecto Arqueológico Palenque; la Dirección de las zonas arqueológicas de Palenque, Bonampak y Yaxchilán, y la Dirección del Museo. Se contempla finalizar la reestructuración en noviembre de 2002.

Las figurillas de Palenque, Chiapas

Arq[ilga. Ma. de los Ángeles Flores Jiménez
Proyecto Palenque, CICH

Dentro del desarrollo de la escultura plástica en Palenque, las figurillas de barro se distinguen por mantener una identidad propia, el de ser pequeñas y medianas configuraciones de masas de barro de forma tridimensional que representan, de manera natural o figurativa, personas, deidades, seres fantásticos, animales y otros pequeños objetos visuales que contienen cualidades expresivas, motivos y temas en la imagen del objeto.

A través de esta forma de expresión, los palenquanos no sólo demostraron su gran creatividad e imaginación, sino también fusionaron en ellas un particular lenguaje abstracto y simbólico de valores e historias contenidas, que reflejan ahora un escenario pleno de matices expresivos del gran pasado maya.

Para la investigación arqueológica las figurillas representan una fuente básica de principios de interpretación debido a que estos objetos se constituyen como verdaderos documentos que aportan, a través de la manifestación concreta de sus técnicas, barros, formas, motivos y contenidos convencionales, información detallada que nos ayuda a identificar actitudes particulares, costumbres, tradiciones y valores del grupo social que las produjo, pero además nos permite inferir generalizaciones del fenómeno social en el que se vieron inmersas.

Uno de los principales elementos de estudio con el que contamos los arqueólogos para distinguir los determinados tiempos y espacios donde se usaron y produjeron figurillas, se da a través de los contextos de excavación, de la clasificación, distribución y análisis comparativo de patrones visuales con otros sitios, lo que implica una observación cuidadosa de detalles, tanto técnicos, estilísticos, formas, temas y motivos de cada uno de los fragmentos recuperados.

De los 1566 fragmentos de figurillas que tuvimos

la oportunidad de clasificar y analizar, en conjunto aportaron datos preliminares con relación a ciertos patrones de distribución, expresión, aplicación de manufacturas y temática de los objetos, que de alguna manera reflejan, a manera de bosquejo, una estructura conceptual de la sociedad, así como sus influencias o vinculaciones estilísticas que mantuvo la ciudad con otros sitios mayas.



Figura 1. Personaje con tocado móvil.
Técnica: modelado.
Clásico Tardío.

El inicio de la producción formal de figurillas en Palenque se vincula estrechamente al de su consolidación como un centro jerárquico durante las fases Otulúm y Murciélagos (600-750 d. C.) Para fases posteriores, Murciélagos-Balunté (750-850 d. C.), la producción adquiere un mayor auge. El desarrollo de las tres principales técnicas de manufactura en la elaboración de figurillas de barro ocurrió de manera paralela durante casi toda la secuencia temporal del sitio,

distinguiéndose de la siguiente manera: la del modelado, que consistía en la realización total de las piezas a mano, en las cuales dejaron asentadas las virtudes artísticas por medio del control del manejo plástico del material, así como el de la proporción humana. Sobre las bases del modelado, adaptaron la técnica mixta, en la que se utilizaron moldes parciales fundamentalmente para reproducir series de rostros, en donde el resto del cuerpo seguía siendo modelado y los vestidos y ornamentos aplicados al cuerpo. Finalmente la técnica del moldeado, que fue muy popular para elaborar en serie silbatos y sonajas de aspecto humano y fantástico.



Figura 2. Personaje masculino.
Técnica: mixta.
Clásico Tardío.

Los criterios de aplicación o utilización de cada técnica, barros y acabados de superficie dependían del uso concreto al que sería destinada la pieza, es decir, las figurillas que serían utilizadas como objetos de prestigio, de poder, simbólicas, etc., muy probablemente se realizaban con las técnicas modelada o mixta extraordinariamente bien realizadas, en donde la imagen y cualidades del guerrero, sacerdote, gobernante o antepasado del o los linajes serían resaltadas. En otros casos, como la de los silbatos o sonajas

realizadas en molde que mantenían imágenes más estereotipadas o repetidas, sugiere la presencia de un sistema de creencias, ritos o veneración compartidas por la mayor parte de la población. Otras piezas se destinaban a servir como ornamentos corporales, juguetes, o hasta posibles complejos escultóricos que servirían para educar y mantener en la memoria, junto con la tradición oral, los rostros y las historias del pueblo palenquero.

El estilo de las figurillas de Palenque aunque comparten el estilo básico del clásico maya se presenta con una naturaleza dinámica propia y en variación constante durante la secuencia temporal; no obstante, mantienen siempre una serie de rasgos particulares estables que las hace susceptibles de definir las dentro de un estilo Palenquero. En este sentido, por lo general, la aplicación de cierto estilo que era imprimido al retrato de un alto jerarca por ejemplo, variaba con relación al estilo conservador y estable de los modelos preestablecidos realizados en molde cuya función probablemente era diferente. Las variaciones dramáticas en los estilos, que nos podrían sugerir cambios radicales dentro de las estructuras sociales, casi siempre se asocian a modificaciones cuantitativas en las formas de representación, pero se distinguen mayormente en las modificaciones o desaparición de los contenidos simbólicos y temáticos de las obras sin afectar sustancialmente las técnicas de manufactura.

El análisis estilístico comparativo de las figurillas con otros sitios mayas indicó de manera preliminar que, durante el proceso de nucleación de Palenque ocurrido durante la fase Motiepá (350-500), el desarrollo de figurillas fue escaso, no obstante, existen indicios de haber compartido brevemente la tendencia estilística que se presentaba en sitios mayas de las tierras altas de Guatemala como Nebaj y Piedras Negras en el Usumacinta. Ya entrado el Clásico Tardío (600-750 d. C.), cuando la ciudad llega a ser el centro de una importante unidad política regional y donde surge una jerarquía regional de sitios (Liendo, en boletín núm.2), pareciera ocurrir un fenómeno expansivo en la producción de figurillas en sitios

vinculados a Palenque del área norte, noroccidental y del noreste en donde se evidencia una importante interconexión de rasgos simbólicos y técnicos. Posteriormente, durante el periodo Balunté (750-850 d. C.), en los estilos de las figurillas mixtas de Palenque se observan innovaciones estilísticas radicales que podemos vincularlas a los estilos de la escultura en relieve del Grupo de las Cruces. No obstante estas innovaciones, las antiguas tradiciones estilísticas se conservaron modificándose lentamente hasta convertirse al final del periodo en modelos impersonales y simbólicamente hibridizados. Para esos momentos, los sitios productores que compartían con Palenque algunos rasgos simbólicos y manufacturas parecieran sucumbir ante sus propios intereses, en donde algunos casos, como el de Piedras Negras, interrumpió la producción de piezas, y en otros, como el de Jaina y Jonuta, continúan produciendo figurillas pero en estilos y contenidos absolutamente locales.



Figura 3. Silbato que representa a un guerrero con máscara de muerte.
Técnica: molde.
Clásico Tardío.

Dentro de la ciudad, la distribución espacial de figurillas rescatadas indicó una concentración im-

portante (96.19%) asociada a los conjuntos residenciales o secciones habitacionales adosadas a los templos del área central, por lo que podría inferirse un carácter de uso cotidiano y familiar. La distribución por tipos de figurillas no se presentó de manera homogénea en los cinco conjuntos habitacionales hasta ahora excavados en el sitio, ya que mostraron diferencias sustanciales tanto en cantidad como en el uso preferencial de ciertos tipos. En este sentido, los tipos de figurillas que aparecen con mayor frecuencia en las unidades residenciales, en diversos contextos, no se distribuyen de manera significativa hacia el área central, a excepción de contadas piezas asociadas a los templos del Grupo Norte, a la fachada norte del Templo XV y al Templo XVI. A la inversa, los tipos de figurillas que aparecen en el área central sólo se distribuyen hacia los conjuntos residenciales dentro de un patrón específico de distribución, es decir, en el Edificio 2 del Grupo C, en el Templo del Grupo II, en cantidad escasa en el Grupo I y en el Templo III del Grupo Murciélagos. Datos interesantes reportó el Grupo I, el cual concentró el 37.58% del total de figurillas analizadas, de las cuales una gran parte de ellas presentan cierta autonomía con relación al resto de materiales de los demás conjuntos residenciales estudiados, y particularmente porque de aquí surgen algunos tipos de figurillas que presentan una mayor vinculación estilística y temática con figurillas de sitios como Jaina, en Campeche, Piedras Negras, Chamá y Nebaj, en Guatemala, por citar algunos, así como figurillas que presentan particularidades estilísticas que pueden considerarse como divergentes y renovadoras.

Lo anterior nos conduce a inferir que los conjuntos residenciales posiblemente se conformaban por familias extensas de individuos no emparentados, que giraban en torno a la figura central de un individuo de mayor prestigio (Liendo, ver Boletín 2), los cuales hacían uso de modelos de figurillas vinculadas con sus más íntimas preferencias en relación con las costumbres y tradiciones ancestrales del grupo. De igual forma, nos abre la opción para plantear hipótesis sobre la organi-

zación interna de la sociedad, la cual bien pudo estructurarse con base en las relaciones de poder que se manejaban dentro y entre los grupos residenciales y la autoridad centralizada, proceso que sugiere una estructura y organización de gran complejidad social.



Figura 4. Silbato que representa a una mujer sosteniendo un pequeño animal.
Técnica: molde.
Clásico Tardío.

La representación de mujeres constituyó el 13.75% del total de fragmentos analizados, concentrándose mayormente dentro de los conjuntos habitacionales explorados del sitio y en menor medida en el área central. La mayoría fueron realizadas a través de la técnica del moldeado a partir de la segunda parte de la fase Otulúm (650-750 d. C.), en Palenque se manifiesta toda una corriente conceptual en relación con lo femenino, provocando efectos masivos en su producción, así como la consecuente estereotipación del concepto. Cabe señalar que este fenómeno prevaleció a lo largo de la secuencia temporal del sitio, generalizándose hacia la región noroccidental del área maya compartiendo rasgos simbólicos y temáticos comunes a las de Palenque. Aunque no podemos afirmar que se trata de representaciones de una deidad femenina o jerarca, las cualidades que proyectan así como su constancia temática, sintetizan, a nuestro pa-

recer, cualidades y valores de un gran intento propagandístico de cohesión grupal-territorial que giraba en torno al símbolo de la gran Madre Creadora, representante del origen de identidad como madre-tierra-agua-vegetación.

En contraste, los hombres se representaron en mayor cantidad y de manera más dinámica abarcando temáticamente todos los aspectos de la vida social, política, religiosa y hasta mítica, cumpliendo un papel activo y predominante. Su distribución, al contrario de las figurillas que representan a las mujeres, tiende hacia una vía de orden interno, es decir, a satisfacer a los grupos exclusivos de Palenque y escasamente se distribuyen hacia otros sitios.



Figura 5. Personaje femenino con símbolo en la frente.
Técnica: molde con aplicaciones.
Clásico Tardío.

Aunque la función concreta del uso de las figurillas se desconoce con exactitud, a través de patrones específicos de comportamiento del material podemos inferir sobre el tema. No obstante, con seguridad sabemos que, al término de su vida útil, una gran mayoría de piezas fueron desechadas en áreas específicas dentro de los conjuntos habitacionales, en espacios al aire libre o huecos que formaban intersecciones constructivas, a rellenos constructivos, canales, escondrijos y ocasionalmente fueron ofrendadas dentro de entierros importantes. A excepción de las figurillas integradas como ofrenda funeraria que

por lo general surgen semicompletas, invariablemente todas las figurillas de Palenque están fragmentadas, presentando en numerosas ocasiones cortes intencionales en las puntas de las cabezas, cuellos o miembros. Lo anterior sugiere la posibilidad de una participación de las figurillas como representación de los individuos en posibles acciones rituales de autosacrificio simulado, aunque también podemos pensar que cuando un individuo fallecía sus objetos más preciados eran rotos o desmembrados simbólicamente.



Figura 6. Personaje de aspecto físico no maya.
Técnica: molde con aplicaciones.
Clásico Tardío.

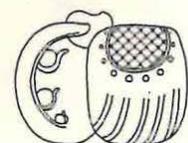
Estas imágenes tridimensionales de barro, entonces, en conjunto se muestran como una serie de representaciones objetivas y reales asociadas a acontecimientos relevantes, en donde el individuo se constituía como el máximo exponente de los principales valores que sustentaban el orden social, y que generalmente se relacionaban con temas que obsesionaron al pueblo maya, como lo fue la religión, la práctica maternal, el autosacrificio, el juego de pelota, la guerra, lo mágico-fantástico, la muerte, fenómenos patológicos, los antepasados y sus gobernantes. Las figurillas también habrán de entenderse simbólicamente debido a que el arte maya muestra una carga explícita de conceptos que establecen un enlace con los estratos más antiguos del pensamiento prehispánico. La reproducción de dichos valores a través de estos objetos sirvieron como una efectiva fórmula testimonial para consolidar, man-

tener y regular en la memoria de la población un sentimiento de identidad, a la vez que lograban una adaptación del pensamiento maya sujeto a las severas exigencias impuestas por las aceleradas transformaciones culturales y materiales desarrolladas durante el periodo Clásico. En este sentido, posiblemente las figurillas resultaron ser el mecanismo de difusión y propaganda más efectivo del poder político centralizado, integrándose como componentes de un sistema ideológico necesario para lograr una exitosa cohesión grupal y a final de cuentas, ordenar a la población en niveles y jerarquías.

Las figurillas, entonces, cumplían un ciclo de vida natural como la de los hombres, sus creadores; el de la transformación del barro a "seres de barro", a través de la mano del hombre, su dios; el de su consistencia previa a través del alimento del agua y el calor del sol; el de su nacimiento o consolidación a través de su paso por el fuego; el de su vida útil, destinada a participar de los tiempos y espacios sagrados de la comunidad; el de su muerte, ya sea de forma natural o intencional como posibles víctimas inmoladas que simbolizaban la lucha mítica del origen y el orden cíclico; y el de su renacimiento, como objetos que se integraban desmembrados como semillas del mismo fruto, a la casa de piedra y tierra de donde surgieron y donde habrían de retornar para luego volver a nacer en la tierra/hogar de sus ancestros.

Bibliografía

- Flores Jiménez, María de los Ángeles
2001 *Figurillas de Palenque, Chiapas.*
Tesis de Licenciatura. ENAH. México.
- Liendo Estuardo, Rodrigo
2002 "Apuntes para la geografía política del señorío de Palenque durante el Clásico"; en *Lakamhá'*, Boletín núm. 2. Museo y Zona Arqueológica de Palenque.



Los servicios educativos en Palenque

Dory Cristina Mac Donal Vera



En el marco de la celebración del quincuagésimo aniversario de los servicios educativos en el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el museo de sitio y zona arqueológica de Palenque, realizó una exposición con una selección de los trabajos elaborados en los talleres de modelado en barro, papel maché, reciclado de papel, dibujo y pintura. Estos trabajos



fueron creados durante los cuatro años de actividades educativas que se han venido impartiendo en el área de servicios del museo de sitio, así como en las comunidades de El naranjo y Adolfo López Mateos. Esta exposición se llevó a cabo en las instalaciones del parque de feria de la comunidad de Palenque, en celebración del santo patrono del pueblo Santo Domingo de Guzmán. La exhibición tuvo como finalidad dar a conocer las actividades educativas que se realizan, mismas donde niños, jóvenes y adultos tienen la oportunidad de desarrollar su creatividad y plasmarla en los objetos que producen.

No podemos dejar de mencionar la importante labor del Profr. José Refugio Trujillo Jiménez, encargado de la impartición de los talleres de modelado



en barro, papel maché y reciclado de papel; y el Profr.

Mario Garita Campos quien ha dirigido los talleres de dibujo y pintura; gracias a su colaboración hemos podido llevar a cabo los talleres y cumplir con el objetivo de vincular a la población con el significado del Patrimonio Cultural y Natural que los rodea.

Segundo Período de Talleres

Septiembre-Diciembre 2002

Comunidad El Naranjo

Taller de Papel Maché

Martes - 09:00 a 10:00 horas.
10:00 a 11:00 horas.

Taller de Dibujo y Pintura

Martes - 13:00 a 14:30 horas.

Comunidad Adolfo López Mateos

Taller de Dibujo y Pintura

Martes - 12:00 a 13:00 horas.

Museo de Sitio "Alberto Ruz L'Huillier"

Taller de Reciclado de Papel

Jueves - 16:00 a 18:00 horas.

Taller de Modelado en Barro

Viernes - 16:00 a 18:00 horas.
Sábado - 09:00 a 11:00 horas.

Taller de Pintura

Sábado - 09:00 a 11:00 horas.

Taller de Dibujo

Sábado - 11:00 a 13:00 horas.

Taller de Pintura

Sábado - 13:00 a 15:00 horas.

